

Periodismo ambiental y periodismo sostenible

Dr. Rogelio Fernández Reyes

Grupo de Investigación en Estructura, Historia y Contenidos de la Comunicación. Periodista.

RESUMEN

En el presente artículo trataremos sobre el periodismo ambiental, para luego procurar teorizar sobre el periodismo sostenible. Finalizaremos deteniéndonos en los rasgos comunes y diferencias.

El desarrollo sostenible es un nuevo modelo en la relación del ser humano con el entorno. En los medios de comunicación, cada vez aparecen más informaciones ambientales que se refieren a contenidos de este nuevo modelo. ¿Podemos hablar de periodismo sostenible? Nos decantamos por el sí, como una sub-especialidad más del periodismo ambiental.

ABSTRACT

In the present article we will be about the environmental journalism, for more later to try to theorize about the sustained journalism. We will finish the article with the common's features and differences.

The sustained development is a new kind in the relationship between the human being and the environment. In the mass media the environmental informations about this kind are growing. It is possible to talk about sustained journalism?. We think that yes, how a more sub-speciality of the environmental journalism.

Palabras claves: Periodismo Ambiental y Periodismo de Sostenibilidad.

Key words: Environmental Journalism and Sustained Journalism.

El desarrollo tecnológico y científico del pasado siglo XX ha generado una explosión en el volumen de conocimientos. Ello ha quedado reflejado en el aumento de ediciones, en distintos soportes, de información especializada. Para el profesor Esteve Ramírez, la especialización periodística es, junto con las innovaciones tecnológicas, uno de los fenómenos más significativos del periodismo actual (Esteve, 1997: 5). Por una parte, los usuarios demandan una mayor profundización en las causas y consecuencias que se pueden derivar de los acontecimientos; y por otra, los medios de comunicación, conscientes de estas necesidades, tratan de cubrir dicha demanda.

Periodismo Ambiental

En España se comienza a trabajar la información ambiental de manera saltada en los años 60 y 70. Por entonces el accidente de aviones con carga nuclear en Palomares (1966), Almería, atraería la atención de la prensa nacional. Otros acontecimientos recogidos tienen que ver con la polémica suscitada con la preservación de espacios naturales que originó la intención de desecar las zonas húmedas de Daimiel o con la contaminación radiactiva del río Tajo, ambos a comienzos de los 70 (Fernández, 2001: 67).

Un fenómeno comunicativo lo supuso la aparición del programa televisivo *El Hombre y la Tierra*, de Félix Rodríguez de la Fuente, que despertó el interés de muchos telespectadores sobre la fauna ibérica.

Con la transición se puede hablar de otra etapa en la que se consolida el ejercicio de esta especialidad en algunos profesionales, muy ligados entonces al movimiento ecologista: José Manuel de Pablos y Benigno Varillas en Madrid, Santiago Vilanova en Barcelona, más adelante Pedro Costa Morata, Mario Gaviria, o Joaquín Araujo.

En 1976 se puede fijar el inicio de la segunda etapa del periodismo ambiental en España con la aparición del diario *El País*, donde, a imitación del diario francés *Le Monde*, aparece por primera vez la palabra ecología encabezando una sección. Poco más tarde, en 1977, se crea en Barcelona el Colectivo de Periodistas Ecológicos, la primera iniciativa de asociacionismo en torno al periodismo ambiental en España (Montaño, 1999:90). En 1984 el diario *El País* publicó *El Libro de la Naturaleza*, un compendio de artículos de referencia imprescindible para tener una perspectiva de la relación del movimiento ecologista con los medios de comunicación.

Una tercera fase se puede considerar con la aparición de la Asociación de Periodistas de Información Ambiental en 1995. APIA se ha convertido en la principal propulsora de estudios sobre el ejercicio de esta especialización profesional. Hasta el momento se han celebrado cinco congresos, en los años 1995, 1997, 1999, 2001 y 2003, e informa a todos sus socios de jornadas, cursos o cualquier tipo de convocatorias que les puedan ser de interés.

En cuanto a la definición de periodismo ambiental, en el artículo “En torno al debate sobre la definición del periodismo ambiental” (Fernández, 2003: 143-151) exponíamos que la designación de periodismo ambiental se ha consensuado entre los profesionales de la información pero no en el resto de los ámbitos. Otras alternativas presentadas fueron periodismo ecológico, medioambiental o verde.

Sobre por qué prevaleció el término ambiental sobre su más cercano competidor, el vocablo ecológico, el periodista Joaquín Fernández apunta que se ha tratado de una preferencia de los sectores técnicos, profesionales y organismos administrativos:

“Lo ecológico, en cambio, resulta más conflictivo pues se asocia a ideología, compromiso, adoctrinamiento, dogma, militancia, lucha, etc. Es sin duda, un término cargado de intencionalidad y hasta de resonancias revolucionarias para muchos”(Fernández, 1995: 12).

Por otro lado, es cierto que numerosos cursos, master y premios sobre periodismo ambiental se han titulado de manera heterogénea: *Curso de especialización en Información Ecológica y Medioambiental*, organizada por la Universidad Politécnica de Madrid; *Diploma Universitario de Postgrado en Comunicación Medioambiental*, del máster en Comunicación Científica programado por la Universidad Pompeu Fabra de Barcelona; *Curso Naturaleza y medio ambiente en televisión*, impartido en la Facultad de Comunicación de la Universidad de Navarra; o el *Curso de Verano de Periodismo Ambiental*, organizado por la Universidad Internacional de Andalucía en La Rábida.

En el ámbito académico aún no hay una definición unánime: los profesores Esteve y Fernández del Moral designan el área como periodismo medioambiental (Esteve y Fernández, 1998: 298), mientras que en varias tesis, defendidas en la Facultad de Comunicación de la Universidad de Sevilla, aparece como periodismo ambiental.

A la hora de definir periodismo ambiental ya proponíamos que se trata del ejercicio o periodismo especializado que atiende la información generada por la interacción del hombre o de los seres vivos con su entorno, o del entorno en sí (Fernández, 2003: 143-151).

Dando un paso más, nos encontramos con que hay autores que diferencian, dentro de la especialidad ambiental, otras especialidades según su temática. Joaquín Fernández, en su libro *Periodismo Ambiental en España* (Fernández 1995: 35), afirma:

“Nos referimos al periodismo ambiental como concepto globalizador que, en realidad, incluye otras especialidades o subespecialidades”

Fernández como cita como otras especializaciones el periodismo ambientalista, periodismo conservacionista, periodismo tecnocientífico, periodismo energético y periodismo ecológico. El periodismo conservacionista atendería a los aspectos relacionados con la flora, la fauna y los ecosistemas, prestando especial atención a las especies en peligro de extinción, a la pérdida de biodiversidad, así como a la gestión de los espacios naturales protegidos. El periodismo tecnocientífico se vincularía a la información generada por la ciencia y la tecnología, el periodismo energético trataría sobre el modelo energético y el periodismo ecológico sobre cuestiones medioambientales desde una perspectiva política.

El mismo autor, en una obra posterior, titulada *Dos Siglos de Periodismo Ambiental*, también dedica capítulos al periodismo agrario, al periodismo cinegético, al periodismo forestalista, o al periodismo montañero.

¿Podríamos hablar de una subespecialidad del periodismo ambiental que trata el desarrollo sostenible?. En nuestra opinión sí.

Periodismo sostenible

Desconocemos si se ha acuñado ya el binomio periodismo sostenible. En todo caso vendría a sumarse a las inoportunas combinaciones tales como medio ambiente o desarrollo sostenible.

En noviembre de 2003, la Fundación Doñana 21 organizaba unas Jornadas tratando sobre la Comunicación de la Sostenibilidad. Un año antes, al finalizar la Cumbre de Johannesburgo, la periodista ambiental Mónica Pérez, experta en periodismo ambiental internacional desplazada a Suráfrica, se decantaba por dejar de definirse como periodista medioambiental para declararse periodista del desarrollo sostenible (Pérez, 2002).

Detengámonos antes sobre el concepto de desarrollo sostenible. Sobre por qué prevaleció en España dicha composición, Alberto Gómez y Antonio Machín recuerdan:

“Cuando apareció por primera vez en la prensa el concepto de desarrollo sostenible hubo cierta unanimidad en que se trataba de una traducción literal del inglés, pero el problema era que eso no significaba nada en español (...) Intentamos luchar contra el anglicismo mediante una nota que enviamos a los redactores de la agencia EFE en la que explicábamos que sostenible se aplica en español a lo que se puede sostener o mantener firmemente. Sufrir o tolerar. Aquello a lo que se puede prestar apoyo o auxilio. Pero tuvimos que rendirnos ante la evidencia de que el término ya estaba acuñado, pues en junio de 1994, en el Banco de Datos de la Agencia EFE había 559 noticias en las que aparecía “desarrollo sostenible” y 341 en las que aparecía “desarrollo sostenido”. Por lo tanto aconsejamos que se prescindiese de la menos usada a favor de la primera forma, que es la traducción literal del inglés. Quedó claro una vez más que los organismos internacionales no son nada sensibles a los problemas lingüísticos del español y se acuñó la forma anglosajona” (Gómez y Machín, 1997)

Sinónimos de sostenible son razonable o llevadero. Pero parece menos posible que se bautice una sub-especialidad del periodismo ambiental como periodismo razonable, entre otras cosas porque pondría en evidencia la ilusión de buen desarrollo que tenemos en muchos países occidentales.

Desarrollo sostenible, en Latinoamérica desarrollo sustentable, no deja de ser redundante. En un Curso de Verano sobre Periodismo Ambiental, celebrado en La Rábida en el verano de 2003, un periodista ambiental argentino de la Pampa recor-

daba en una de sus ponencias, el encuentro con un indio Mapuche al que le hablaba de desarrollo sostenible. El indio no entendía por qué a la palabra desarrollo había que añadirle sostenible. “¿Es que el desarrollo no es así?”, preguntaba. La riqueza de esta sencilla anécdota no se encuentra en el juego de palabras sino en la concepción holística del nativo.

Pero no hay que ir tan lejos. En la historia de Andalucía contamos con experiencias que procuran la sostenibilidad, tales como las ordenanzas de pescadores de Sevilla de 1512 o las ricas ordenanzas municipales de Zalamea la Real de 1536. Igualmente las iniciativas, en el siglo XVIII de fomento de plantíos frente a la deforestación o las reflexiones del Padre Sarmiento en torno a las almadrabas andaluzas y la merma de los atunes. Tampoco tenemos que buscar en siglos anteriores para apreciar miramientos sostenibles. Cuando, por ejemplo, nuestros antepasados se dedicaban a tareas agrícolas, utilizaban criterios de aprovechamiento sostenible, aprendido de una cultura agraria forjada en numerosas generaciones basada en el ensayo y en el error. Todo ello con una máxima sencilla: consumir pero cuidando de no arrasar. Aunque sea una máxima sencilla, el aumento de la capacidad de consumo ha supuesto en la actualidad un gran reto para la especie humana.

Al igual que criterios sostenibles han existido siempre, también se ha generado información sobre la sostenibilidad. Si bien la información sobre la sostenibilidad está tomando cuerpo en la actualidad, tendrá mayor auge en los próximos años, conforme se acentúen la tensión entre el hombre y el planeta y conforme la creatividad del ser humano vaya consolidando nuevas formas de vida más acorde con su entorno.

En el ámbito académico no tenemos constancia de que se hable aún de periodismo sostenible. Pero sí se aprecia un incipiente nacimiento en el ámbito profesional. En cuanto a las publicaciones de ámbito regional en Andalucía, por ejemplo, además de las iniciativas de periodismo ambiental, tales como *Medio Ambiente*, *Al Día* y *Aula Verde* (editadas por la consejería de Medio Ambiente), *Andalucía Ecológica*, o *Actualidad medioambiental de Andalucía*; existen otros soportes en que se relaciona, de manera especial, lo ambiental, con lo económico o con lo social: *Humus*, *Actualidad ecológica*, *Sostenible*, o *Desarrollo Sostenible*. Igualmente ocurre en el soporte televisivo andaluz, donde programas como *Tierra y Mar* y *Espacio Protegido*, tratan sobre contenidos desde la perspectiva de la sostenibilidad.

Aún así, los límites no están fácilmente definidos. ¿Cuál sería la diferencia esencial? Si el periodismo ambiental trata la información generada en la interacción del hombre o los seres vivos con su entorno o del entorno en sí, el periodismo sostenible trataría la información preminentemente ambiental, económica o social que afecte a la disponibilidad de los recursos de las generaciones futuras.

Rasgos comunes y diferencias

Algunos de los rasgos en común del periodismo ambiental y el periodismo sostenible, pueden ser la interdisciplinariedad (los contenidos ambientales y los referidos a la sostenibilidad tienen claras connotaciones con otras áreas informativas y con otras disciplinas o ciencias); el que ambos tienen connotaciones de utilidad y servicio a los sujetos receptores (propone referencias éticas e invoca la modificación de conductas); se trabaja la actualidad como proceso (si en otro tipo de especialidad la actualidad constituye uno de los factores más relevantes, los temas medioambientales y los referidos a la sostenibilidad se centran, prioritariamente, en la prevención de posibles riesgos o situaciones catastróficas); y ambas se mueven en realidades complejas frente a otros periodismos en el que predominan las evidencias (el largo plazo y la catástrofe son dos elementos comunes).

Entre las diferencias estarían el que el periodismo sostenible no está vinculado al periodismo científico como el Ambiental, puede atender asuntos puramente sociales, o económicos, sin tratar lo ambiental, aunque lo ambiental sea prioritario dentro de la sostenibilidad; si el periodismo ambiental nació en el seno de las culturas alternativas, el periodismo sostenible tiene, además de la impronta alternativa, la apuesta institucional; otra diferencia sería que, mientras el periodismo sostenible es antropocentrista (su centro lo componen las nuevas generaciones humanas), el periodismo ambiental abraza más bien la concepción de biocentrismo débil, entendiendo éste como sistema de valores que hace de la vida el principal valor, admitiendo una jerarquía por la cual la especie humana, en caso de conflicto, es prioritaria moralmente sobre otras especies.

Concluyendo, no consideramos descalabrado admitir la aparición de una subespecialidad del periodismo ambiental centrada en el desarrollo sostenible. Quizás se trata de una incipiente especialización horizontal y temática que se relaciona con otras disciplinas, abordando la información generada sobre la disponibilidad de los recursos y de la calidad de vida a las próximas generaciones.

Bibliografía utilizada:

- ESTEVE, Francisco(1997): *Estudios sobre información periodística especializada*. Fundación Universitaria San Pablo CEU. Valencia.
- FERNANDEZ, Joaquín(1995): *Periodismo Ambiental en España*. MOPTMA. Madrid.
- FERNANDEZ, Joaquín (2001): *Dos Siglos de Periodismo Ambiental*. Caja de Ahorros del Mediterráneo. Madrid, 2001.
- FERNANDEZ, Rogelio(2001): *Periodismo Ambiental y Ecologismo: Tratamiento informativo del vertido de Aznalcóllar en El País, edición de Andalucía (1998-*

- 1999). Tesis doctoral de la Facultad de Comunicación de la Universidad de Sevilla.
- FERNANDEZ, Rogelio(2003): “En torno al debate sobre la definición de periodismo ambiental” en *Ambitos. Revista Internacional de Comunicación. Número Especial 9-10. 2º Semestre de 2002*. Ed.: Grupo de Investigación en Estructura, Historia y Contenidos de la Comunicación del Departamento de Periodismo de la Universidad de Sevilla – Asociación Universitaria Comunicación y Cultura. Sevilla, pp 143-151.
 - GOMEZ, Alberto y MACHIN, Antonio (1997): “El lenguaje del Periodismo Ambiental”, *II Congreso Nacional de Periodismo Ambiental*. APIA, Madrid.
 - MONTAÑO, Miguel (1999): *La información ambiental en Andalucía: El programa “Tierra y Mar” de Canal Sur Andalucía*. Tesis doctoral de la Facultad de Comunicación de la Universidad de Sevilla.
 - PEREZ, Mónica (2002): *La Cumbre de Johannesburgo*. Grijalbo Mondadori, Madrid.

(Recibido el 10-1-04, aceptado el 20-2-04)